

El Diario de Huesca

PERIODICO LIBERAL

FUNDADO POR DON MANUEL CAMO NOQUES

AMPLIA INFORMACION
: : NACIONAL Y : :
: : EXTRANJERA : :
CORRESPONSABLES EN
TODOS LOS PUEBLOS DE
: : LA PROVINCIA : :
□ □ □ □ □ □ □ □

Año XLVII

Viernes 25 de Noviembre de 1921

Redacción y Administración—Coso bajo, 4.

Núm. 15.025

CRONICAS DE LA GUERRA

El vivir de la campaña. El batallón expedicionario Valladolid, número 74

Nos hallamos en un estrecho recinto sobre la vasta meseta de Iguerman, hoy Otero. Una muralla de sacos terreros cubre todos los frentes. En el extremo de la posición que mira al mar, dominando a la vez hasta la posición de Karanos tenemos emplazada una batería y las máquinas de ametralladoras. De trecho en trecho, formadas con los sacos, troneras que miran por todos los lados.

Rodeando el recinto una espesa alambrada que impide al enemigo acercarse en un momento de descuido del centinela. Y tiendas cónicas que son todo el albergue de los oficiales y soldados que constituyen las dos compañías de fusiles, la compañía de ametralladoras y la batería de artillería. Un total de 425 hombres.

Las cocinas para oficiales y tropas hubo que levantarlas fuera, entre la alambrada y el muro de tierra. Los retres al exterior.

Hemos disfrutado de un tiempo delicioso, como de estación primaveral, pero en el momento presente llueve a torrentes, cual si el cielo se hubiera abierto en enormes Cataratas. Las tormentas se suceden sin cesar; los truenos repercuten en las próximas montañas, y el sonido es horrisono, tremendo. Relámpagos y relámpagos que parecen incendiar con los siniestros nuestros cobijos de tela. El agua corre desbordadora por toda la posición, aunque enclavada en la céntrica de elevada cumbre...

Ello no obstante, el centinela está alerta y el oficial no duerme. Es preciso redoblar la vigilancia del campamento, por ser estas las noches en las que el enemigo pudiera atacar con mejor fortuna.

Sorpresa se llevará, si a nuestra posición acude; nuestros bravos soldados, sin miedo al torrente que casual aluvión cae sobre sus cabezas, están dispuestos a repelerlos, a combatirlos con brío.

Y el enemigo no llega, no se atreve a iniciar una sorpresa que sería para ellos de prueba terrible.

Ha pasado la noche sin cesar un momento de llover. Se mojaron y clararon los valientes soldados de Valladolid, pero tienen vigor para resistir a todas las duras pruebas—ni uno solo se aparta al reconocimiento—síntomas todos sanos y fuertes. ¿No es esta una demostración de la resistencia de los nuestros para las más fuertes y empinadas peleas?

El convoy no ha llegado y el agua es precisa, hace falta para la confección del segundo rancho. Pero nuestros soldados son bravos y previstas las contingencias salen a la aguadada algo distante para proveerse del indispensable elemento.

Ni tiros ni tiros fueron, llegando inocentes y salvos a nuestra posición. Las medidas están tomadas para esto. Una compañía ha destacado sus secciones que defienden las próximas barrancadas, los senderos forzados que tendrían que seguir el enemigo. Aquí toda medida previsora es poca para la traición que utiliza nuestro ocarde adversario.

Todos los días salen esas secciones para proteger el camino del convoy y la seguridad del campamento. Y hay sorpresas desagradables, tristes. Ayer 14, fué el sargento Coreá, herido mortalmente, cumpliendo con su deber, estando con una de las secciones, haciendo esa protección de seguridad.

Hoy fué herido otro soldado, también menos grave, por el enemigo, vilmente parapetado y escondido. La emboscada, la traición y la sorpresa es para estos moros traidores la guerra. Ellos no entienden por lo visto, ni quieren saber de la nobleza del que lucha, ni del deber sagrado de la de feosa humana.

El castigo que ha recibido ha sido durísimo y de prueba. No quizás tarde mucho en someterse, pero su sumisión será íntegra, porque el peso de nuestras armas se les habrá impuesto...

El agua torrencial desmoronó parte del parapeto. Es necesario rehacerlo y a rehacerlo acuden solícitos los soldados, los mismos que en la próxima noche han de estar preparados.

Comemos bien; los moros sometidos de Beni-Sicar vienen ya con sus vacas esqueléticas, aunque sean, para el suministro cotidiano; previosos, ya nos hemos provisto de lo que no era fácil adquirir de momento y se come como en campaña—y se come en campaña—relativamente bien.

Barrios, el simpático Barrios, después de sus múltiples ocupaciones, roba al sueño sus derechos y se dedica a escribir. Así, el distinguido capitán Raso. Yo quisiera saber a quién escribe tanto. Pero mi curiosidad tropieza al pretender inquirir en lo que no me interesa. Pero en su entusiasmo, en su actitud, reconocen traban, como hablando a lo lejos, en lenguaje sentido y del alma, divino para quién escribe y a quién dirige fidelísimas sus evocaciones en las noches eternas del vivir de campaña.

Antonino Arnal,
Capellán del de Valladolid, 74.
Otero 16 Noviembre 1921.

ANIS ARAGON
ANIS PEDRO SAPUTO
Tardienta

INTERMEDIO

El teatro en Madrid

No ha acompañado el éxito al esfuerzo realizado por el distinguido escritor don Gregorio Martínez Sierra, para presentarnos modernizado al ya desacreditado burlador sevillano en un nuevo drama titulado «Don Juan de España», que ha sido estrenado en el teatro de Elava. Tiene esta nueva obra de Martínez Sierra trozos literarios muy estimables, momentos emocionantes, y, sobre todo, ha sido presentado con un lujo y una espléndida verdaderamente desacomunada; pero la obra no «entró» en el público. Y es que no quieren enterarse nuestros autores de que el famoso jurguista es un tipo que ya pasó, y que ya apenas si se consigue interesar, aunque se le presente como ahora, de envolviéndose en nuevo ambiente: hoy está la gente persuadida de que todo eso de las calaveradas y conquistas amorosas es cuestión de dinero, y de que por muy guapo que sea un hombre y por muy diestras intermedias que tenga, aunque se llame Beatriz, cuando se queda sin blanca, no consigue hacer latir ningún corazón.

Otro golpecito a la parodia teatral se lo ha constituido una cosa estrenada en el Coliseo Imperial, bajo el título «Si fué don Juan andaluz», de la que se dice autor un don José María de Granada, pseudónimo bajo el que se enrobra un joven sacerdote, para quien, como al cura de Camposol, la botana le debe servir de camisa de fuerza, a juzgar por su prurito de despojarse de sus hábitos talares y convivir con quienes nada tienen de piadosos.

«Glorias del pueblo» es una zarzuela muy bien escrita y mejor musicada por Rafael Millán, que ha escuchado, sigue escuchando, muchos aplausos en el teatro de la Zarzuela.

Los insuperables comediógrafos hermanos Quintero, nos han recreado con otra nueva producción de su fértil y ligero ingenio. «La priaz» se titula esta nueva comedia de los ilustres autores sevillanos y en ella está retratada de mano maestra la vida actual en las grandes ciudades, con sus desahogos y sus apuros para llegar a tiempo a los quehaceres. Sin duda alguna, «La priaz» es una de las mejores producciones de los Quintero, y desde luego el mayor éxito de la temporada.

Mario.

CONVOCATORIA

A los veterinarios de la provincia de Huesca

Se convoca a todos a una Asamblea que celebrará el día 27 del corriente, a las dos y media de la tarde, en el Coso alto, número 40, 1.ª, para tratar asuntos profesionales.—La Comisión organizadora.

COMENTARIOS A LA ACTUALIDAD

La farsa de las retiradas. Hemos desconfiado siempre de los «bellos gestos». Como no respondiera a la ocasión—un sereno razonamiento, sino a un impulso de ira, pasado éste, el arrepentimiento empieza poco a poco a dominar, hasta que acaba por enseñorearse del ánimo, bien dispuesto a recoger las prerrogativas que momentáneamente abandonó.

Tal es el caso del señor Cavestany. Miembro de la Alta Cámara, un buen día pronunció un discurso apocalíptico, culpando a don Eduardo Dato de los males que acarrearía a España el incumplimiento de la promesa, hecha en una hora optimista, de nombrarle ministro de la Corona. El señor Cavestany, pintoresca vestal del Parlamento, rasgó sus vestiduras, y abandonó su escaño, pensando acaso que había ganado su nombre para la inmortalidad.

No ocurrió así: la opinión consideró el gesto más propio de final de opereta austríaca, y le tomó tan poca consideración, como a las numerosas poesías y novelas, con que el académico de la Lengua ha venido martirizando el gusto de la presente generación de lectores.

Terrible decepción la del señor Cavestany! Creyó haber escalado la sublimidad, y se adentró en el ridículo. No logró ser consejero de la Monarquía, y en un rato de malhumor había dejado de ser abuelo de la Patria. Le pasó mejor y antayer fué al Senado para hacer acto de contrición, aferrándose al tópico de que aceptaba el sacrificio de la vuelta «por defender a los intereses nacionales».

Al cabo que había hecho anteriormente lo que él, el señor Maura, el señor Maciá y otros políticos ilustres? Pero el autor de tanto casote literario, se ha dejado guiar de nuevo por el despecho, y envidiando al conde de Coello, que sin proponérselo ascendió hasta el colicido sitial, le ha recordado, para poner de relieve la escasez de sus méritos, aquel telegrama, admirable de ingenuidad, que dirigió a su familia: «Agarraos. Me acaban de nombrar ministro».

Pero el argumento no tiene fuerza. Si quiere, el ex gobernador de Zaragoza tiene, entre otros merecimientos, el que unos agentes de policía a sus órdenes—que por cierto no ha sido recompensado—lograron facilitar la pista que sirvió de base a la detención de uno de los asesinos del jefe del partido conservador. ¿Puede decir otro tanto el autor de «La Niña de los Rubies», que representa un funesto academicismo, «falto de inspiración»? No; el señor Cavestany no podrá jamás alegar otros derechos para arrellanarse en la poltrona ministerial, que los que expuso aquel alcalde de pueblo, a quien preguntaron si él se consideraba capaz de ser ministro.

—¿Por qué no?—replicó—. Otros más brutos lo han sido!

El desencanto del error. Los periódicos madrileños dan cuenta del pintoresco suceso. Cuando Santiago Rusiñol, el paisajista insignia, se hallaba de madrugada en un kursal elegante de la calle de Alalá, recibió el saludo cordial de un individuo, que aseguró admirarle fervorosamente.

Ordenó al camarero que sirviese una botella de champagne, y al chocar las copas, el desconocido brindó.

—¿Por sus triunfos, señor Pérez Zúñiga! Imaginéis el desencanto del autor de «Buena gente»? Sentir la vanidad de considerarse admirado, para luego recibir la afrenta de verse confundido.

Por que aunque el su puesto admirador se hubiera sido un desahogado que logró de esta suerte saborear de baldío el vino literario de la campaña francesa, cómo repetir las palabras de «Crispín» al poeta de «Los Intereses creados»? «No son vuestros estos versos? Pues merecían serlo».

¿Qué terrible decepción para Rusiñol advertirse comparado con Pérez Zúñiga! Observar que puede confundirse el arte exquisito, literario y pictórico del desahogado artista catalán, con uno de los «valores» más depreciados de la literatura contemporánea!

Manuel Casanova.

GUAYONES ECONOMICAS

Los precios de los artículos de consumo

La cuestión de los precios de los artículos de consumo sigue ocupando el primer puesto entre los asuntos de actualidad, y la vuelta a las condiciones normales parece seguir su marcha.

La imposibilidad de mantener los precios al nivel de cuando la guerra, ya ha hecho desahogar más y más patente, aún a los más resacos que no quieren ver la nueva fase en que van entrando todas las industrias; y la adaptación a nuevos valores y nuevas condiciones encuentra fuerte apoyo en los planos de los Bancos y en la actitud del público en general.

Los Bancos han acordado no conceder otros créditos que los necesarios para la producción, lo que ha dado por resultado que las mercancías que se tenían en depósitos para especulación van apareciendo poco a poco en los mercados, mientras que por otro lado el público, cansado ya de gastar sin medida, ha determinado que sus compras han de guardar más proporción con sus necesidades y con el valor de los artículos.

De cuando en cuando se hace alguna rebaja en los precios de algún artículo importante, y esto lo proclamamos en seguida la Prensa como prueba de

baja general en los precios; pero el observador que ha venido estudiando las rebajas en los dos últimos años, sabe que esas reducciones de precios, anunciadas siempre con cominación de una nueva era de baratura, no han indicado más que una ligera baja y no un cambio radical de la situación.

No hay duda que ciertas organizaciones industriales están rebajando los precios, basándose en la teoría de que en lo futuro podrán comprar sus materias primas a precios más bajos que en la actualidad, y están por tanto haciendo en el comercio, lo que el bolsista hace con los valores por especular; están vendiendo sin contar con las materias primas ni, quizás, con los brazos necesarios para la producción, a pesar de no haber tendencia actualmente a una baja en los salarios.

Por lo que se refiere al público, todas las rebajas de precios son todavía un asunto teórico, pues en la práctica no se ha visto aún dicha rebaja en ningún artículo importante de los necesarios en el hogar.

J. Lain.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

NI SE MANTIENE CORRESPON-

: : OENCIAS ACERCA DE ELLOS : :

El Tractor Hart-Parr 30

Trabaja en la Torre de Casaus, carretera de Zaragoza, los días 26 y 27 del corriente, desde las diez de la mañana, en terrenos cedidos por el conocido agricultor don Daniel Santolaria.

La Casa Garteiz Hermanos, Yermo y C.

tiene el honor de invitar a tales pruebas a los labradores de la provincia en general.

Importantísimo servicio

El día 25 de este mes se inaugura para viajeros y transporte de mercancías, un servicio de automóvil entre Berbegal-Huesca y viceversa.

Horas de salida: De Berbegal, a las seis de la mañana. De Huesca, a las tres de la tarde, de la casa de viajeros de Germán Peña.